



REVISTA INBA |

Nº1 - 2020



DIEGO BARROS

ARANA

**118 AÑOS  
EN LA EDUCACIÓN PÚBLICA**

Bernardo Barrientos:

## DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL CENTRO DE EX ALUMNOS INBA

¡Lo que es la vida!... Hace ya varios meses tenemos la esperanza que la convocatoria de este año 2020 superaría la presentación de la generación del 69, pero chocamos con la triste realidad de encontrarnos con un escenario muy diferente a partir de marzo pasado.

Cuando uno ve cómo se generó este encuentro, apoyado ahora por la tecnología y liderado por la generación del 70, y al ver tantos rostros reflejados en la pantalla, podemos decir con orgullo, haciendo nuestras las palabras del prócer: ¡Aún tenemos INBA... compañeros!

En nombre del Centro de Ex Alumnos, que agrupa a todas las generaciones de exalumnos desde 1945, queremos entregarles el saludo y abrazo fraterno de todos los inbanos que hoy están celebrando con el mismo espíritu el haber pasado por las aulas de Santo Domingo 3535, y han sabido aquilatar lo que encierran esos muros en sus 118 años de vida.

La directiva ha colaborado con la rectoría y nuestros exalumnos parlamentarios nos han apoyado para ir en ayuda en distintas actividades de los internos frente a variadas necesidades, para poder mantenernos en contacto, a pesar de las dificultades. El comité editorial del CEA está elaborando la revista de este año la que se editará en formato digital y que esperamos hacérselas llegar a finales de junio.

La tesorería cuenta hoy con cierta solvencia que nos ha permitido apoyar algunas iniciativas, como por ejemplo, financiar el costo del internet para internos. Abordaremos otras ayudas cuando podamos renovar la personería jurídica para cuyos efectos estamos readecuando los estatutos.

El patrimonio del INBA está radicado en sus exalumnos. Si no somos capaces de conservarlo quiere decir que no nos importa que pierda su identidad. He reiterado en muchas ocasiones este

no es un trabajo de un grupo de personas, sino que debe ser de muchos que mancomunados podemos erradicar los cánceres que lo afectan.

Así como hoy les toca a los médicos exalumnos del INBA estar en los hospitales, al resto nos corresponde luchar por la recuperación del INBA y su aporte a la sociedad.

Esperamos que los dormitorios inicialmente utilizados por alumnos como nosotros y que hoy están vacíos, mañana una vez que Chile supere esta pandemia, consigamos lo que a la fecha no ha sido posible, que cada uno aporte un alumno en calidad de interno, y aprovechemos las 100 becas anuales, proporcionadas por el sostenedor, para volver por nuestros fueros.

Estimados compañeros feliz aniversario para aquellos que hace 50 años salieron con su corazón apretado a enfrentar el mundo y que hoy vuelven con la alegría del hijo pródigo a su alma mater... ¡Muchas gracias!



REVISTA INBA. Centro de Ex Alumnos del Internado Nacional Barros Arana.

Director: Bernardo Barrientos Martínez.

Comité Editorial: Cristián Bustos, Julio César Díaz, Luis Lucero, Bolívar Miranda, Julio Torres.

Las publicaciones no representan necesariamente el pensamiento editorial y son de responsabilidad del autor.  
Santo Domingo 3535, Santiago, Chile.

# UNIDOS PARA CRECER

Los 118 años que acaba de cumplir nuestro querido INBA, nos encuentra en una encrucijada difícil y dramática: el mundo está remecido por una pandemia que nos recuerda las viejas plagas de Egipto, y que a pesar de todos los avances médicos y científicos, la humanidad ha quedado expuesta a un virus que no ha hecho más que mostrar la fragilidad de nuestros cuerpos y en el que el saber y el conocimiento, seguirán siendo nuestra mejor arma de defensa y evolución.

Esto fue lo que nos entregó a todos nosotros el Internado, al llevarnos a un proceso de crecimiento a escala humana, y donde quienes pasamos por sus aulas adquirimos una impronta que una vez egresados se ha reflejado en cada uno de los actos de nuestras vidas.

Como inbanos hemos sido partícipes y constructores de nuestra sociedad. Miles de nuestros compañeros a lo largo de estos 118 años, han contribuido a forjar un país que como Chile es de los pocos que puede mostrar tan alto grado de resiliencia frente a las adversidades, y que esta pandemia una vez más nos pondrá nuevamente en pie.

Los eventos que han sacudido al país desde antes de esta pandemia, no han hecho más que demostrar la importancia que como nación volvamos a fortalecer la educación pública, como la mejor de las herramientas para reducir las brechas de inequidad y lograr un país más homogéneo cultural y socialmente.

Las derruidas instalaciones del INBA, construido en 1902 como un modelo de los mejores centros educativos europeos, son un reto a futuro de quienes dirijan los destinos de la nación. El desarrollo social de las naciones se alcanza con ciudadanos mejor educados y conscientes del rol que

deben cumplir en beneficio de todos sus habitantes sin exclusiones.

El desarrollo nacional solo será factible y posible en la medida que seamos ingenieros de esta gran obra de dar la mejor educación a cada uno de los habitantes de este país, cualquiera sea su origen y procedencia, como lo hizo el INBA a lo largo de muchas décadas.

Hoy como revista INBA estamos realizando una transformación histórica. Esta es nuestra primera edición digital acorde a los tiempos actuales y que esperamos que cada uno de sus destinatarios valore este esfuerzo realizado a través de la Corporación del Centro de Ex Alumnos INBA, entidad oficial que reúne a todos los egresados de Arica a Magallanes.

Estamos dando un paso trascendente y que es vincularnos con todos ustedes a través de estas nuevas tecnologías, que para muchos representa no solo un cambio cultural y tecnológico, sino también civilizatorio. Como inbanos nos forjamos en una tradición educativa, pero con una mirada de futuro.

El nuevo mundo ya está aquí junto a nuestros hijos y nietos. Los cambios en las últimas décadas han sido exponenciales e inimaginables, pero lo que nunca cambiará es el espíritu fraterno y laico que nos legó el internado y que debemos preservar todas las generaciones.

Esta unión cívica es la que nos permitirá avanzar en nuestros proyectos de contribuir a mejorar el alma mater de una institución centenaria que fuera un orgullo de la educación pública chilena. Ha llegado el momento de que vuelva a retomar el prestigio y la estatura que por décadas nos mantuvo entre los mejores de Chile, y esa es una labor que unidos nos compete a todos nosotros.

# FERNANDO CUADRA

## El gigante del metro cincuenta

A los 94 años falleció el destacado dramaturgo y profesor de Castellano por más de dos décadas del INBA. Sus alumnos lo recuerdan por su rigor en la enseñanza de la lengua, su humor sarcástico y que representó a las mejores generaciones de profesores.

Por Cristián Bustos P.  
1° A, 1965-1971

“Que pase el resto, lo que va quedando...”, la frase memorable con la cual el profesor de Castellano y Literatura, Fernando Cuadra Pinto decía a los alumnos de sus cursos parado frente a dos filas que formaba antes de entrar a sus clases en el INBA.

Entaquillado en su metro cincuenta, con una cuidadosa barba y humor satírico, el “Chato” Cuadra –como era conocido– fue uno de los profesores más emblemáticos y recordados hasta hoy por las generaciones de los 60-70, que siguieron sus clases llenas de un lenguaje pulcro y vivaz, y que él transmitía para un uso correcto del castellano. La memoria inbana tiene retratadas frases del “Chato” Cuadra propias de un personaje singular a lo que en ese entonces era una educación muy formal entre profesores y alumnos.

A la entrada de la sala de clases y decía ¡Adelante ilustres calamidades! Y luego exclamaba: ¡Adelante lo que va quedando, saldos y retazos! Sus apariciones en el INBA causaban expectación y era habitual que concurrieran a verlo alumnos de otros cursos a los que miraba y decía “cierren luego la puerta para que no nos invadan los bárbaros”.

Estricto, no tenía problema alguno en poner pésimas notas a un curso completo, si consideraba que no se estaban esforzando en el conocimiento del idioma castellano. Se explayaba en hipérbolos y metáforas, que sacaba como mago de un sombrero con sus abundantes conocimientos de la lengua de Cervantes, para darlos a conocer a sus alumnos.

### PROFESOR, ACTOR Y DRAMATURGO

Fernando Cuadra fue miembro de número de la Academia de Bellas Artes de Chile, un dramaturgo que la literatura chilena admiró y que falleció el 31



El profesor Fernando Cuadra en el montaje de su última obra.

de mayo en Santiago a los 94 años. Fue actor, profesor y ex director del Teatro La Casa. Decano de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile (1983 y 1986), y parte de una generación de dramaturgos con Alejandro Sieveking y Egon Wolff, mediante una extensa obra de resonancias sociales.

Vivía en Cartagena, un lugar de poetas, escritores y pintores como Vicente Huidobro, Adolfo Couve o Nicanor Parra, en su cercanía de Las Cruces. Cuando estaba por cumplir 90 años decidió volver al escenario. En seis días escribió *Mientras tanto*, un monólogo de un dramaturgo mayor que, recuerda su vida y reflexiona sobre su trabajo y la vejez.

A mediados de 2015 presentó *La niña en la palomera* diciendo “yo podría seguir en Cartagena, viviendo traquilito, pero decidí volver y presentarme en Santiago, donde la gente suele ser más exigente. Este regreso al escenario es mi patria chica. Me siento cómodo”. Aquella vez Cuadra se despidió de la actuación, tras 60 años de vida teatral.

## Memorias de inbanos a 50 años de haber egresado:

# EL RESPETO DE NACER Y MORIR

*Relato del doctor Fernando Moya Verdugo, generación del 6° C 1970, y que reside en EEUU.*

A poco de llegar a Houston a hacerme cargo del puesto de jefe de Neonatología de la Universidad de Texas, me enfrenté con una situación muy delicada. Cuidábamos al bebé prematuro de una madre adicta y traficante de cocaína, que por efecto de la droga durante el embarazo, había nacido con una pérdida de gran parte de su cerebro.

El comité de ética del Hospital y la Dirección Administrativa querían que los desconectáramos del ventilador que lo mantenía vivo sin autorización de la madre. Yo manifesté que debíamos hacer los esfuerzos para informar a ella de lo que iba a ocurrir y darle a ella la oportunidad de pasar, aunque fueran unos pocos minutos, juntas como familia.

Tuve que acercarme a un juez para que me dejara entrar a la cárcel donde estaba la madre. Fui al recinto penitenciario y le expliqué la situación a esa madre. Le describí el estado de su hija y que la

muerte era la alternativa mejor y sin sufrimientos adicionales y que como todos nosotros, preferiríamos morir en los brazos de nuestra madre u otros seres queridos.

Ella accedió, pero todavía estaba el problema logístico de sacar a una presa de la cárcel. Hubo que presionar mucho pero se llegó a un acuerdo y la madre fue con nosotros a la Unidad de Cuidados Intensivos. Aludiendo a la necesidad de humanizar lo que iba a ocurrir logré convencer al *sheriff* de quitarle las esposas a la madre.

Después en un lugar privado le trajimos a su hija moribunda para que pasaran los últimos momentos juntas. Todos derramamos lágrimas y reflexionamos que lo que nos hace humanos es la compasión, la dignidad y el respeto por nuestros semejantes, ya sea en el momento de vivir o cuando nos toca morir.

# EL NEGRO QUE ME SALVÓ EL OJO

*La fraternidad inbana que vivió Emilio Brüggemann Abramovic del 6° C de 1970.*

Fue por los años 1974 o 1975, poco antes de la Navidad. Viajaba en bus *Igi Llaima* habiendo salido de Osorno con destino a Santiago. Como es habitual en esos períodos el bus venía repleto, principalmente universitarios, que volvían a sus casas a pasar las fiestas de fin de año.

Viajamos toda la noche y a las 7.30 AM, cerca de Curicó, tuvimos un accidente al chocar de frente con una micro que transportaba trabajadores de una empresa agrícola. Hubo muertos y heridos y fue conmoción nacional. La mayoría quedó con heridas de diferente gravedad. Entre ellos yo con diagnóstico de mayor gravedad. De lo poco que recuerdo era una situación dantesca y tremenda lo que había pasado.

Estando ya en Curicó hospitalizado, por varias heridas en la cara y vidrios incrustados en los ojos, me examinó un oftalmólogo, quien me hizo unos

lavados para que fueran saliendo los vidrios y una venda de protección para evitar mayores daños oculares. Este proceso se repitió mañana y tarde por tres o cuatro días. El doctor me hacía las curaciones, conversábamos, y me daba ánimos. Yo ciego con las vendas no lo veía, pero lo sentía simpático y amable. El último día me dijo que ya no quedaban vidrios y me sacó las vendas.

Fue un momento inolvidable cuando escucho “te acordai de mi Pelao Brüggemann”. No sabía quién era, se puso a reír. “Soy el Negro Garrido – Luis Garrido Fuenzalida–, compañeros de curso”. Nos abrazamos con este camarada que me cuidó en uno de los momentos más difíciles de mi vida, pensando en ese lazo que nos une a los inbanos y que lo vivido con este compañero de curso quien me ayudó en una situación grave y nunca me dijo quién era, hasta el día que me dio de alta.

Cuarenta y tres años como profesor en el INBA

## ERNESTO VILLARROEL CABRERA: Las memorias de un hombre reservado

*Verlo circular por los patios del internado significaba para todos sus alumnos que se venía una clase exigente que requería de la máxima atención al ramo de Química. Hoy cuenta detalles inéditos de su vida y el orgullo que siente de haber pasado por esta comunidad de inbanos.*

Por Cristián Bustos P.  
1° A, 1965-1971

Ernesto Villarroel Cabrera es de aquellos hombres hasta hoy puede circular por los patios del INBA, y no faltará quien lo salude con respeto. Serio, reservado, grueso y de piel aceitunada, entre sus alumnos, era visto como aquellos profesores a los que se debía estar ciento por ciento atento en sus clases de química, en las que había que aprender desde los 103 elementos naturales y muchas otras diferentes materias.

“Chocolo” Villarroel viene de la vieja escuela de docentes comprometidos con la educación pública y una profunda vocación por la pedagogía. Admirado y respetado, después de 43 años en el INBA, dejó una valla alta entre quienes lo sucedieron. Ya octogenario nos habló de su vida y que habló “un poco más de la cuenta”.

### ¿Cuánto tiempo fue profesor del INBA y qué aspectos como docente son los que más recuerda?

Llegué al INBA en abril de 1961 y me fui en febrero de 2004. Durante este período ejercí como profesor de Química y Biología, Jefe de Sección, Inspector General y Rector subrogante. Recuerdo la gran calidad del profesorado de entonces con unos alumnos también excelentes que hacían que el Internado fuera un colegio de gran calidad, de excelencia y con un prestigio muy bien ganado a través de muchas generaciones. Me impresionaba ver, en cada aniversario el reencuentro de sus ex alumnos que manifestaban, igual que hoy, el gran amor por su Colegio. El INBA que yo recuerdo de mis primeros años era una pequeña ciudad en que todos se conocían y respetaban formando una gran familia.

### ¿Cómo fue su formación como profesor de Química, cuéntenos un poco de su vida?

Soy nacido en Chépica y por trabajo de mi padre nos radicamos en Cauquenes. Ya egresado en Santiago estudié Pedagogía en Biología y Química en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile. Estando en 4º año del Pedagógico, nuestro profesor de Físicoquímica –que era profesor del INBA– concentró su horario en la “U” me indicó junto a otros dos compañeros y nos dijo: “Usted, usted y usted me van a reemplazar en el internado en calidad de suplentes. Repártanse mi horario”. Estuvimos 2 años hasta que las horas fueron llamadas a concurso por renuncia del titular. Paralelamente, hice unas pocas horas en el Liceo de Hombres de San Fernando y la Escuela Consolidada de Buin, para completar 3 años en provincia, requisito para ganar un concurso en Santiago. Al primer llamado me presenté (se le tenía mucho respeto al INBA) y se declaró desierto, me faltaban 5 meses para los famosos tres años. Al concurso siguiente volví a presentarme quedando en propiedad.

Así fueron mis inicios y el Internado se va metiendo bajo la piel y te atrapa de por vida hasta que cumplidos los requisitos de edad, me acogí a jubilación como Director en otro colegio.

### ¿Qué diferencias aprecia hoy en la educación chilena en comparación a la época que usted ejerció?

Han pasado ya 15 años que deje la docencia para dedicar lo que me quede por vivir a mi familia y devolverle el tiempo que le resté por dedicarme en cuerpo y alma al Colegio. Pero hoy no nos podemos sustraer a lo que se vive en la actualidad. Por aquel entonces existía un gran respeto por el Profesor, sus

enseñanzas y consejos eran valorados. Hace poco falleció un connotado ex Profesor (no voy nombrar a nadie para no caer en omisiones, porque todos en mayor o menor medida fueron EDUCADORES). Dicho maestro era temido por su gran exigencia y era frecuente que en cada examen quedaban muchos reprobados para marzo. Sin embargo, aun antes de fallecer, sus exalumnos lo recordaban con gran cariño. Ese respeto, se ha perdido en gran parte, y no sólo los alumnos, padres y apoderados, incluso autoridades

educacionales no respaldaron oportunamente al profesorado.

Otra gran diferencia es que hoy el profesor cuenta con herramientas tecnológicas que permiten facilitar el mejoramiento de los resultados en los conocimientos abriendo espacios para apoyar en lo va-



El profesor Ernesto Villarroel Cabrera.

lórico y espiritual, siempre que la tecnología llegue a todos por igual para no aumentar la brecha que hoy existe en Educación.

## ABRIENDO EL COFRE DE LOS RECUERDOS

**¿Hubo episodios en su relación con los alumnos del INBA que que aún los recuerda?**

La solidaridad ha sido desde siempre una de las características más marcadas de los inbanos. Recuerdo, como docente, la de un curso que a través de su presidente fue a solicitar a este profesor salvar de un examen a un compañero candidato a repetir. Ellos tenían sus razones que aprecié en el momento. El alumno fue promovido. Un inflexible profesor también tiene que aprender de sus alumnos y para mí fue una gran lección.

Otro hermoso episodio fue a comienzos de los 90. Hubo una gran nevazón en el país que causó estragos en la región Metropolitana. En el Cajón del Maipo hay un internado fronterizo en el pueblito de San Ga-

briel, que recibe a niños en condiciones muy precarias y de extrema pobreza que sufrió los estragos de esa nevazón. Sabiendo de las difíciles condiciones y a instancias de la Dirección del Colegio con la autorización de la DEM, se organizó una campaña de solidaridad para ir en ayuda de esta Escuela. Se llevaron caires, colchones y frazadas. Lo más destacable fue que los alumnos dejaron un día de desayuno para que se les enviara a los damnificados del Cajón. En una pequeña comitiva y en la "Micaela" se llevó esta muestra de solidaridad. El INBA apadrinó entonces a este pequeño Internado pueblerino. ¿Qué ocurrió con el apadrinamiento? No lo sé. Se diluyó con el tiempo, pero debe haber aún algunos que lo recuerden. Años después llegó un niño de ese Colegio al Internado.

**Usted que desarrolló una destacada carrera en el INBA, ¿cuáles fueron los hitos más relevantes?**

En los años previos a septiembre de 1973, distintas corrientes de pensamiento separaban a los grupos incluyendo a profesores y funcionarios. Pero no recuerdo de acciones violentas como las que vemos hoy. A la hora del almuerzo se compartía la mesa, las salas de clases, los dormitorios. Después se impuso una vuelta al estudio casi obligatorio y un congelar las diferencias por muchos años. Sin embargo, el espíritu solidario y compañerismo sobrevivieron diría casi incólumes hasta hoy que son vestigios de una educación pluralista, recordemos que tenemos exalumnos parlamentarios de diversas corrientes y siempre son bienvenidos por todos.

Otro evento que nos marcó fue el terremoto de 1985. El terrible sismo hizo cambiar casi todo el sistema. Dormitorios en el suelo, salas de clase y pabellones destruidos hicieron que a la vuelta a clases, el Colegio no tenía la capacidad para cobijar a todo su alumnado por falta de dormitorios. La mayoría tenían que alojar en casa de sus apoderados. A otros por lejanía y dificultades para alojar en Santiago, se les habilitaron gimnasios y comedores transformados en dormitorios, en camarotes, casi hacinados con falta de duchas y baños. En el Patio Siberia había un grupo que alojaba en los comedores transformados en dormitorios y tenían que atravesar todo el patio para llegar a los baños. Quienes vivieron esta

experiencia, lo pueden contar como un hecho casi heroico. ¿Qué vino después? Bajó la matrícula, los rendimientos y el incentivo de estar internos. Cuando se entregaron los nuevos dormitorios, no había alumnos para completarlos. Fue un golpe duro.

Hace cerca de 30 años el Colegio, estaba bajo la tuición de la Municipalidad de Santiago, pero dentro de los límites de la Municipalidad de Quinta Normal. Para depender de la primera se movió toda la comunidad tras este objetivo. Dirección, profesorado, funcionarios, alumnos, ex alumnos y parlamentarios ex alumnos. Por ley se modificaron los límites de las comunas y se dejó al INBA dentro de Santiago. Concurrimos varias veces al Congreso en Valparaíso, para ver la votación en directo que afortunadamente nos fue favorable.

Otro hito fue el proyecto Montegrande que se adjudicó nuestro internado junto a otros 50 cole-

gios del país. En 5 años el colegio recibiría recursos para mejorar las condiciones de aprendizaje y con lo que se alcanzó a ejecutar, se obtuvieron logros materiales en salas, laboratorios, microbús, y avances académicos reconocidos por un ex ministro de Educación.

### ¿A las nuevas generaciones de profesores en Ciencias y Química qué consejos les daría??

Les pediría que hay que mirar un poco hacia atrás para darse cuenta que hay cosas que no cambian y no deben cambiar. El amor al prójimo, la solidaridad, lo mismo. La entrega por la profesión debe ser grande, la paciencia infinita y la tolerancia por el que piensa distinto. Gracias por haberme permitido hablar a través de estas líneas, pero los recuerdos se atorán en mi mente y dejé escapar algunos... ¡Un gran abrazo para todos!

Saludos del Rector Jaime Uribe Díaz, por los 118 años:

## “Generaciones fundadoras y generaciones nuevas forman una sola historia”

La conmemoración de los 118 años del INBA recibió los saludos del Rector, Jaime Uribe Díaz que la historia del INBA está marcada generaciones potentes, andares firmes y fuertes... que hoy retumban en cada ladrillo... de una construcción de bases sólidas que año a año parece renacer con cada estudiante que cruza nuestro umbral”.

En su alocución el Rector se preguntó ¿cuál es la diferencia entre aquellas generaciones fundadoras y las nuevas? Agregando “la búsqueda incansable del conocimiento, de aquel ser integral que busca la verdad, la justicia, esa felicidad que a ratos se nos hace esquiva, pero que, sin embargo, la hemos aprendido a vivir por momentos.”

Luego indicó que “generaciones fundadoras y generaciones nuevas, forman una sola historia que se va construyendo día a día, llevando sobre la espalda el peso de personajes insignes, que honran e inspiran a nuestras nuevas generaciones, modelos de vida, esfuerzo y perseverancia

que atesoramos en diferentes espacios de nuestro edificio”.

“El patio de las palmeras, el museo histórico, la biblioteca, el aula magna, la habitación de Nicanor Parra, mudos testigos de un pasado que forma los cimientos de lo que hoy admiramos”, expresó.

Tras ello se refirió a la situación nacional y al momento en que este nuevo aniversario sorprende a todos sus alumnos y ex alumnos “estamos viviendo un aniversario diferente, fuera de las aulas, lejos de la mística Inbana que históricamente ha abrazado a tantas generaciones de estudiantes, estamos frente a una contingencia sin precedente, donde tenemos que demostrar de que estamos hechos, tomar mucha fuerza y luchar día a día por cuidar nuestras vidas y las de nuestros seres queridos, es por ello, que insto a toda la comunidad a seguir adelante a mantener en alto nuestros ideales y nunca desfallecer, porque ese es el espíritu que queremos mantener y levantar en nuestra institución”, concluyó.

# ALEJANDRO JARA LAZCANO: Recuperemos el espíritu inbano

*Egresado en 1941 dice que el “espíritu inbano” debe continuar y mantenerse entre las nuevas generaciones.*

Hoy es uno de los egresados (1941) más antiguos del INBA. “En esa época el Colegio tenía un enorme prestigio nacional e internacional. Muchas familias de provincias tenían la ambición de que sus hijos se educaran en este establecimiento. Las consecuencias del terremoto de 1939, que afectó severamente la ciudad e indujo a mis padres a obtener para mí una beca en el INBA. Esta circunstancia es el hecho más importante de mi existencia, y determinante en la formación de mi personalidad, en mi vida familiar, en mi carrera diplomática durante 30 años y en el ejercicio de la abogacía”, señala.

Alejandro Jara Lazcano precisa que entre los legados recibidos del INBA están “los valores éticos, el humanismo laico, la tolerancia, los ideales libertarios y democráticos. Esta acción se realizó siempre de una manera sutil, sin un discurso autoritario o impuesto por un reglamento rígido”.

Destaca en su formación la gran cantidad de profesores que eran académicos del Instituto Pedagógico, de la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile con Posgrado en Inglaterra, Estados Unidos, Francia, o que llegaron a ser contratados por la UNESCO y gobiernos latinoamericanos, para reorganizar sus sistemas educacionales.

Recuerda a “ese gran maestro que fue don Amador Alcayaga, Rector durante 25 años, que no dudo en calificar como los años de gloria del INBA” y quien además fue autor del actual Himno del INBA, “cuya letra describe magistralmente el ‘alma’ del Colegio”.

“Con don Amador tengo una anécdota personal. El acostumbraba tener una entrevista con los padres y alumnos que se incorporaban por primera vez al Colegio. Fui acompañado por mi padre, que había venido expresamente desde Los Ángeles. Yo lucía orgullosamente en la solapa de mi chaqueta una insignia del Partido Radical. Casi al final de la entrevista,



me dijo con mucha sencillez. “Veo que tiene en su chaqueta una insignia del P.R. Esto me revela que somos correligionarios, lo que me alegra, pero quiero advertirle que aquí venimos a estudiar y no a hacer política”.

Otro que está en su memoria es Orlando Cantuarias Valdivieso profesor de historia, que sucedió a don Amador Alcayaga en la Rectoría. “Me distinguió con su amistad, invitándome a almorzar algunos domingos en su casa de calle García Reyes”.

“Soy un convencido que la educación pública es una herramienta insustituible para el progreso social y económico. Desde fines del siglo XIX, Santa María, Balmaceda, Barros Arana. Valentín Letelier, Darío Salas, Alessandri, Aguirre Cerda y tantos otros visionarios así lo percibieron. La tarea no ha terminado y la educación pública sigue teniendo una función básica que cumplir, que no puede ser reemplazada por la educación particular, que debe continuar su contribución, pero que nunca dejará de ser elitista”, argumenta con lucidez.

## ALUMNOS DE REGIONES

Como presidente honorario del Centro de ex Alumnos del INBA (fundado en 1935), dice que ha cumplido una labor insustituible de apoyo al Colegio. “En los últimos años esta tarea se ha concentrado en la mantención viva de lo que hemos denominado el espíritu inbano, síntesis de los valores antes descritos, y en la recuperación del régimen de Internado, de carácter nacional para acoger alumnos de regiones más apartadas que afiancen la unidad nacional. Ese fue uno de los grandes objetivos de los estadistas que fundaron el Colegio, e hicieron del INBA un establecimiento de gran prestigio social y educacional y cuyos estudiantes acudieron a sus aulas en búsqueda de una educación de excelencia”, concluye.

# Cómo las pandemias cambian el mundo y nos acompañan desde los albores de la humanidad

*Nuestra vida mundana se ha visto completamente trastocada por este virus del Covid-19, que a pesar de todo no ha sido de los más letales en la historia.*

Por Dr. Pedro Álvarez Castro  
Promoción 1974

Etimológicamente una pandemia es una enfermedad infecciosa de los seres humanos –habitualmente proviene de una zoonosis– en un área geográficamente extensa, pudiendo abarcar a todo el orbe que es lo que acontece en la actualidad con el Covid-19.

“Los grandes asesinos de la historia son las bacterias y los virus que han provocado las grandes epidemias. El sarampión, acabó con más de 200 millones de personas, o el sida o VIH, que ha matado a más de 35 millones” (Màrius Belles y Daniel Arbós). Hasta la fecha, las cinco pandemias más letales han sido: Viruela, Sarampión, la mal llamada ‘gripe española’ de 1918, la peste negra, y el VIH.

Hace unos veinte mil años en un tempestuoso atardecer un hechicero cromagnon regresaba de un retiro en el monte, donde había estado recolectando yerbas mágicas, cuando le informaron que uno de los hombres había llegado enfermo de una larga jornada cinegética. Seguro de su poder curativo –la ignorancia hace audaces a los médicos– se recubrió con su vestimenta de venado y fue a verlo. Apartó el cuero que tapaba la entrada de la caverna e iluminó al enfermo con su antorcha. Retrocedió espantado, ordenó levantar el campamento y huir hacia un incierto fin en medio de la noche.

En 1994, en nuestra Unidad de Infecciosos, solicitamos a un especialista, hombre culto y racional, que evaluara a un pequeño paciente. De buena gana contempló un rato al niño al otro lado del vidrio y al abrir la puerta corrediza, preguntó por qué estaba aislado. Al escuchar la palabra SIDA echó pie atrás y dijo que bastaba con lo que le habían contado, no siendo necesario el examen físico.

El especialista que nos visitaba era un hombre instruido y sabía cómo se contagia el SIDA, pero pudo más el temor ancestral que la razón.

## PANDEMIAS HISTÓRICAS

La plaga de Atenas: Durante la guerra del Peloponeso, 430 a. C., un agente, posiblemente fiebre tifoidea, mató a la cuarta parte de las tropas atenienses y a una cuarta parte de la población a lo largo de cuatro años. La peste antonina, 165-180 posiblemente viruela traída del Oriente, mató a una cuarta parte de los infectados y hasta cinco millones en total.

La peste de Justiniano comenzó en 541. Fue el primer brote de la peste bubónica. Empezó en Egipto, alcanzó Constantinopla y mató (según el cronista bizantino Procopio de Cesárea) a 10 mil personas por día, y quizás a un 40 por ciento de los habitantes de la ciudad. Continuó hasta destruir incluso la cuarta parte de los habitantes del Mediterráneo oriental.

La peste negra comenzó en el siglo XIV. Comenzó en Asia y alcanzó el Mediterráneo y Europa occidental en 1348 (posiblemente llevada por mercaderes italianos que huían de la guerra en Crimea), y mató a veinte millones de europeos en seis años.

El tifus ha sido llamada «fiebre de los campamentos» debido a su patrón de estallar en tiempos de penalidades. Emergiendo durante las Cruzadas. Tuvo su primer impacto en 1489, en España.

El sarampión mató a dos millones más de nativos mexicanos en 1600. En 1848-49, se estima que a causa del sarampión, tos ferina y gripe, hasta 40 mil nativos hawaianos, de hasta un total de 150

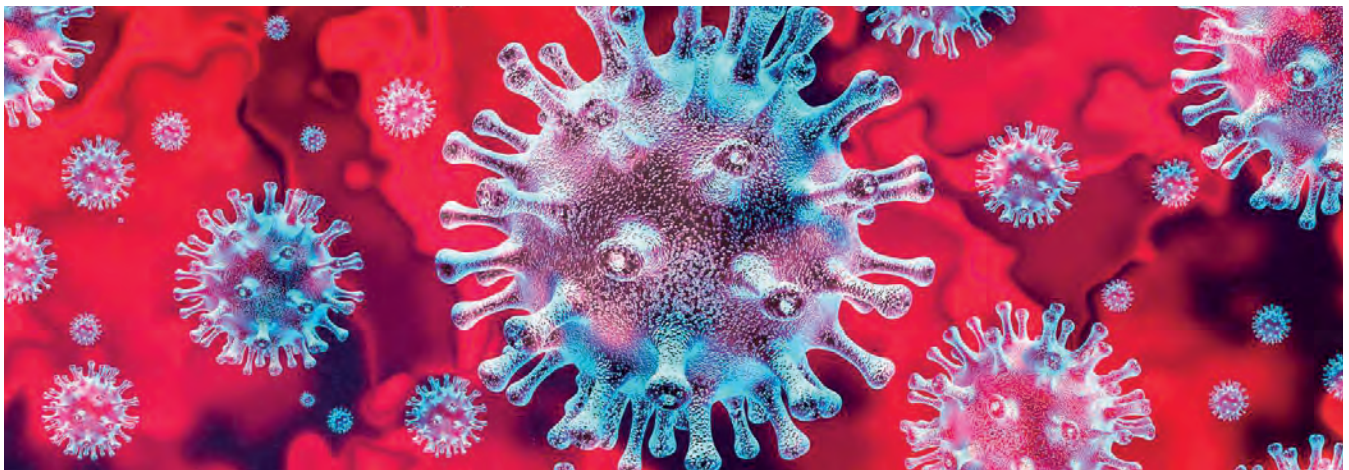
mil. La primera pandemia de cólera (1816-1826) comenzó en Bengala y se expandió a través de la India hacia 1820, luego hasta la China y el mar Caspio antes de disminuir.

La gripe rusa de 1889-1890, originada en San Petersburgo, se expandió por el resto de Europa y América. Provocó una mortalidad relativamente baja del 1% pero, debido al gran número de afectados, se cree que causó la muerte de alrededor de un millón de personas en todo el mundo. La «gripe española» (1918-1919) comenzó en marzo de 1918 en Fort Riley, Kansas, Estados Unidos. Mató a 25 millones de

El síndrome respiratorio agudo severo (SARS) de 2002 afectó a 8.098 personas.

El ébola desde su aparición en 1976, se han sucedido varios brotes siempre en el África subsahariana; el más importante en 2014-2016, que provocó más de 11 mil muertos.

La pandemia por coronavirus de 2019-2020, producida por el coronavirus SARS-CoV-2 hizo su aparición en la ciudad de Wuhan, al oeste de Shanghái el 1 de diciembre de 2019. En marzo de 2020, fue declarado el estatus de pandemia y tiene mortandad media.



personas en seis meses y se estima el total de muertos en el mundo en más del doble de ese número.

La gripe asiática de 1957 se originó en China. Mató a más de un millón de personas.

La gripe de Hong Kong de 1968 causó cerca un millón de muertes a nivel global, de las cuales cerca de la mitad se generó en Hong Kong, entonces territorio británico, en un lapso de dos semanas. La gripe rusa de 1977 afectó a población menor de 25 años.

El VIH/SIDA consiste en la incapacidad del sistema inmunitario para hacer frente a las infecciones y otros procesos patológicos. Se considera pandemia debido a su rápida propagación. Sus víctimas se estiman entre 20 y 25 millones, sobre todo, en África.

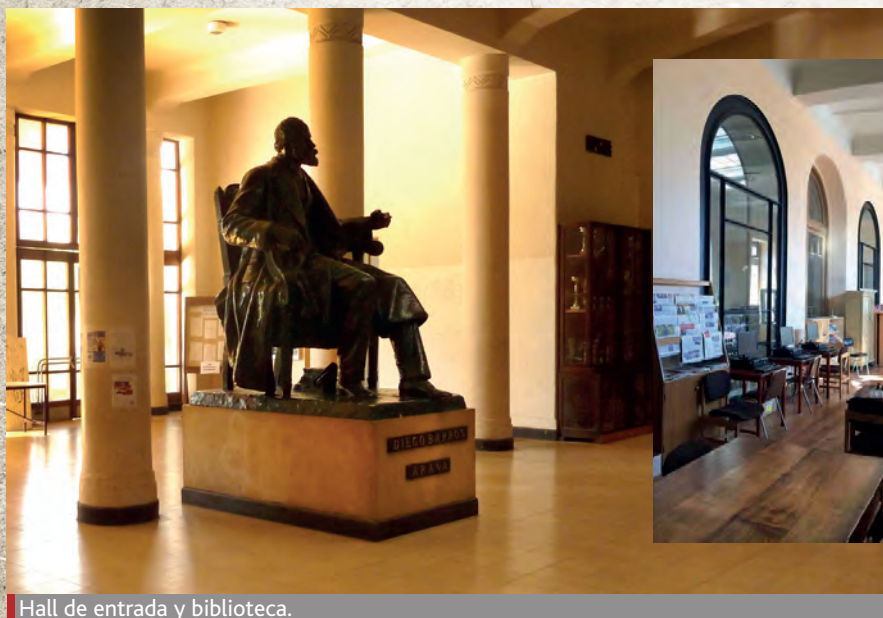
En Chile, metafóricamente, el coronavirus se ha expresado como “El obsceno pájaro de la noche” –novela cumbre de José Donoso–, en donde la pobreza escondida de esta nación, unido a deficientes políticas sanitarias y un desprecio por lo público ha llevado al deterioro y una pérdida identitaria. La enfermedad es percibida como un terror ante lo oscuro, lo innumerable, la muerte, la miseria, el turbio manejo de la información y la desconfianza a las autoridades. El virus solo actúa dinamitando el espejismo de una sociedad en la cual no todos tienen derecho a la salud, la vivienda, la educación, un ingreso digno y la participación en las decisiones que definen una nación.

### Obituario

• Federico Willoughby MacDonald	1938-2020	• Ramón Araya Miranda	1946-2019
• José Miguel Barros Franco	1924-2020	• Fernando Cuadra Pinto	1927-2020
• Juan Valdivia Muñoz	1942-2019	• Nelson Orellana Urzúa	1970-2020
• Adrián Rojo Olivares	1951-2020		



Construcción del INBA a principios de 1900, fachada, gimnasio y cancha de fútbol y piscina.



Hall de entrada y biblioteca.